

¿Es posible una infancia? Algunas consecuencias del destierro de una lengua.

Maria Eugenia Giammatteo y Viviana Mamone.

Cita:

Maria Eugenia Giammatteo y Viviana Mamone (2017). *¿Es posible una infancia? Algunas consecuencias del destierro de una lengua.* XXXI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. Asociación Latinoamericana de Sociología, Montevideo.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-018/4067>



**XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

¿Es posible una infancia? Algunas consecuencias del destierro de una lengua

Viviana Mamone

vivianamamone@gmail.com

Universidad de Buenos Aires

Argentina

María Eugenia Giammatteo

megiammatteo@gmail.com

Universidad de Buenos Aires

Argentina

Resumen:

Dispuestas a abordar los tratamientos de niños con problemas del lenguaje, niños que no hablan, hijos de inmigrantes bolivianos nacidos en territorio argentino, nos propusimos ligar los relatos de los padres con su cultura de origen. Hubimos de dar lugar al recuerdo de su vida en sus tierras, datos ancestrales y su historización.

A partir de la hipótesis de pensar los problemas del habla ligados a la interrupción del recuerdo de la descendencia aymara como lengua y como cultura, direccionamos nuestro trabajo clínico a la manera de un quehacer arqueológico y etnolingüístico, en aras de tejer los guiones que permiten hacer pie, ya no en el territorio, sino en la humanidad.

No se trata solamente de la imposibilidad de construir el árbol genealógico, sino de la tala del mismo, en defensa del propio ser, en un movimiento paradójico en el cual el cuerpo del niño queda atrapado y expuesto a las lógicas transculturales que se le incrustan sin sentido y con carácter de obligatoriedad.

Con el fin de reconstruir el lazo interrumpido por el destierro territorial y colonial interrogamos la sentencia de la afirmación “los niños no hablan”.

Palabras claves: lenguaje, niños, transculturalidad



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

Summary:

We are ready to discuss the treatment that children with language problems needs, those children who don't speak, children of Bolivian immigrants born in Argentina, and so we propose to link parents stories with their culture of origin. We had to give place to the memory of their lives in their land of origin, ancestral information and historicization.

From the hypothesis of thinking the problem of speech linked to the interruption of the memory of Aymara descent as language and culture, we direct our clinical work in the manner of an archaeological task and ethnolinguistic task, in order to weave the scripts that allow us to make foot, no longer in the territory, but in humanity.

It is not only about the impossibility of building the family tree, it is really the cut of this tree, in defense of one's own being, in a paradoxical movement in which the child's body is trapped and exposed to the transcultural logics embedded in his body without meaning and as something obligatory.

In order to rebuild the bond interrupted by territorial and colonial exile we question the sentence of the affirmation **children do not speak**.

Keywords: Language, children, transculturality

Introducción:

La presentación del trabajo se encuentra enmarcada en el proyecto de tesis de la maestría de antropología social de la Facultad de Filosofía y Letras (UBA), Argentina. A partir de nuestra tarea asistencial como psicólogas en el servicio de Salud Mental de un hospital público de la zona sur de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, recibimos, desde hace más de cinco años, a una población de familias de origen boliviano, descendientes de comunidades aymaras, que concurren a la consulta por sus hijos en edad escolar, nacidos en nuestro país. Las derivaciones al equipo de salud proceden de la escuela, o bien del servicio de neurología, fonoaudiología o pediatría. Se trata de niños con



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

dificultades del lenguaje, niños que no hablan, o “hablan mal”, y por ende con problemas de integración y aprendizaje.

Desarrollo

Nuestra convivencia intercultural en el trabajo diario hospitalario comenzaba a surcarnos interrogantes a partir de la confrontación con los límites de nuestros conocimientos; si bien nuestro marco teórico es el psicoanálisis, tuvimos que abrir el diálogo con otras disciplinas como la antropología, la sociología y la lingüística.

A partir del desconocimiento del sentido de algunas palabras cuyo empleo es diferente al nuestro, la comunicación y principalmente la lengua se convirtió en objeto de una investigación que hallamos necesaria su profundización permanente.

Desde la tímida pregunta de los padres, acerca de la normalidad de sus hijos fuimos deslizando el interrogante por las dificultades en el habla de los niños hacia la pregunta por los orígenes en los padres, a través de un trabajo etnográfico y etnolingüístico.

En el camino nos fuimos encontrando con relatos sobre su llegada a nuestro país, desarraigados, encrucijados, sueños y angustias, siendo depositarios, testigos, de inimaginables situaciones de dolor en sus testimonios.

“Trabajo en lo que aparece. Estoy en el país con mi señora desde el 2002. Un día me alisté y vine a Argentina; me fui así “de una”. En Bolivia estuve trabajando con mi primo que era enfermero vacunando a la gente por los cerros de Inquicivi; allí vivían mis padres, ellos son aymaras. Luego trabajé durante un tiempo como chofer de pasajeros en La Paz hasta que me alisté en el ejército y me fui a Tarija. Aprendí de todo y todo lo que me decían hacía; llore unas cuantas veces, de todo intento.” (Fragmento de entrevista a un padre oriundo de La Paz, Bolivia)

Relatos que testimoniaban además sobre sus vidas y trabajo en talleres textiles clandestinos, donde además de “costurar” (termino que los padres denominaban al hecho de trabajar con una máquina



**XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

de coser durante doce o más horas), se alojaban en una habitación del lugar, en la que los niños permanecían a su vez tantas horas solos como tiempo de trabajo esclavo realizaban sus padres.

“Costurábamos durante todo el día. Hubo una noche en que hubo un allanamiento y la policía entro al taller. El patrón nos hizo encerrar a todos debajo del taller. Yo estaba en silencio para tratar de escuchar que pasaba, no podíamos hablar ni ir al baño, no podíamos siquiera estar de pie” (Fragmento de entrevista a un padre oriundo de Potosí, Bolivia)

“Dejo mi hijo a las ocho de la mañana en la escuela y voy a costurar al taller hasta las 9 de la noche, siempre nos dicen “acá chicos no”. A veces se acaba el trabajo y salimos a costurar a otro taller. Hace ocho años que trabajo así, desde que llegue acá a la Argentina... toda mi vida. Es muy duro el taller, trabajamos por prendas, cuando paro para comer me descuentan las prendas que no hago. Allá en La Paz trabajaba con mi madre en una verdulería, nunca pude estudiar. Por eso cuando llegue a Argentina aprendí a costurar.” (Fragmento de entrevista a madre oriunda de la paz, Bolivia)

Lógicamente de no haber abierto la posibilidad a través de nuestras preguntas acerca de cómo eran sus vidas, jamás nos hubiéramos enterado de sus realidades. Ocurre que en la base de los preceptos morales de la cultura aymara anidan tres de ellos fundamentales: “No seas ladrón, no seas mentiroso, no seas flojo” (Principio del Ama Qhilla, Ama Llulla, Ama Suwa), entendiendo por flojo el hecho de ser haragán. Por lo tanto para ellos el trabajo es parte de su dignidad, aunque sea esclavizante y en cautiverio siendo su vida así desde antes del nacimiento de sus hijos y anterior al arribo a nuestro país.

La fragilidad de los cuerpos queda expuesta a condiciones de explotación laboral y se reduce a una pequeña habitación en la que conviven en silencio niños y padres, que lleva a algunos de ellos al deseo de regresar a su país pero a la gran mayoría a permanecer sobreviviendo.



**XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

“Yo vine a Argentina porque aquí había amigos en la costura. Ahí me conocí con mi mujer. Empezamos a costurar en un taller que nos pagaban por prendas. Estuvimos un año y medio allí. Mi hijito nació ahí, lo dejábamos solito abajo y arriba trabajábamos. Mi esposa a veces bajaba a verlo. Le dejábamos tele y comidita (...) Se extraña allá, mi padre, mis hermanos. De a ratos uno se quiere volver y de a ratos no. Ahora trabajo de albañil y voy a hacer costura los sábados” (fragmento de entrevista a un padre nacido en Potosí, Bolivia)

De la mano de su peregrinar por condiciones precarias de vida, su lengua y el insondable universo cultural que los precede, que parecía retornar en el cuerpo, el silencio, y las dificultades del lenguaje de sus hijos, nos fue surcando el camino hacia el encuentro de sus historias de partidas y los relatos de migración.

El entrecruzamiento cultural estaba presente en cada narración de los padres donde ellos eran transmisores de la cultura que dejaban pero que sin dudas, llevaban consigo más allá de su partida.

“Nosotros con mi señora hablamos el aymara en la casa. Al principio el mayor de mis hijos se enojaba cuando nos escuchaba hablar. Después le conté que su abuelo habla también así y entonces quiso aprender” (Entrevista a un padre oriundo de El Alto derivado de la escuela por dificultades de su hijo de 7 años).

Ahora bien, en ese encuentro intercultural generacional ¿Qué lugar tiene el niño en estas encrucijadas? ¿Qué ocurre cuando los padres son extranjeros para los propios hijos? ¿Cómo hacer para que aquello que se pierde en el destierro se recupere en la construcción del testimonio de la propia historia que comienza a reescribirse? Las narraciones nos llevaban a su vez a preguntarnos acerca de los complejos y delicados entramados culturales que están presentes en el proceso de migrar. Respecto a este punto resultaba de particular interés la transmisión de la lengua materna pensando que si bien los problemas del lenguaje son dificultades padecidas por los niños no eran posibles de ser pensados como problemas del niño.



**XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

Una notable resistencia se tornaba evidente cuando invitábamos a hablar sobre sus orígenes, su historia que siempre asomaba sesgada a partir de nuestras preguntas que, no sin asombro de su parte, nos confirmaban su descendencia. ¿Qué se escuchaba en ese sutil silencio u omisión? *“Se trata de una identidad específica resultante de la trayectoria histórica de un grupo humano poseedor de un sistema organizacional, eventualmente lingüístico y cultural diferenciado con respecto al de otras unidades sociales.* (Andia Fagalde, 2012:38).

Es interesante observar que el término Aymara como nombre propio fusiona lengua y ser, identidad e idioma y que ciertas combinaciones, interferencias e intrincaciones culturales se observan no sólo en bolivianos migrantes residentes en Argentina, sino también al interior de determinadas comunidades indígenas de Bolivia como lo registra la socióloga Elizabeth Andia Fagalde en un detallado trabajo etnográfico acerca de la comunidad de amawt`as celebrantes del Año Nuevo Aymara en Tiwanaku. En su análisis la autora expresa: *“en el presente, a pesar de la innegable influencia de la cultura occidental, las comunidades aymaras viven en una constante tensión entre la esencia del propio ser manifestada “para adentro” (valores: solidaridad, reciprocidad, modos de ser, religiosidad, creencias, etc.), cuya permanencia y prácticas están “garantizadas” de alguna manera por el hecho de vivir en comunidad, y la forma obligada de vivir “hacia afuera” por la presión de una cultura impuesta “desde afuera”* (Andia Fagalde,2012:135)

“Tengo descendencia aymara, hablo en la casa pero mi hijo dice: ¡no mamá eso no, feo! Yo quiero que él hable bien que no sea como yo” (Madre de niño de 5 años oriunda de El Alto, derivado de neurología por problemas de lenguaje)

“Yo hablo aymara, me enseñó mi mamá. Cuando mi hijo me escucha hablar en la casa me dice: ¿qué estás hablando?, ¡no entiendo nada!” (Entrevista a madre oriunda de La Paz derivada de fonoaudiología por dificultades en la pronunciación de su hijo de 6 años.)



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

El entramado cultural generacional en el que la lengua se origina y a su vez trasciende nos iba señalando que *“en el lenguaje los elementos rechazados no por ello se aniquilan. Van a refugiarse detrás de los promovidos al grado de jefes de fila, que los disimulan con sus cuerpos, que están constantemente dispuestos a responder por toda la columna y, llegado el caso a sacar tal o cual soldado de filas. Dicho de otra manera, la totalidad virtualmente ilimitada de los elementos esta siempre disponible.* (Levi-Strauss, 1968: 334) porque más allá del destierro de una lengua permanece siempre *“esa matriz de significaciones dispuestas en líneas y en columnas, en donde se lea como se lo lea, cada plano remite siempre a otro. Cada matriz de significaciones remite a otra, cada mito a otros mitos.”*(Levi-Strauss, 1968:334)

De esta manera ese universo de significaciones que se empezaba a desplegar en el trabajo clínico diario nos hacía ir en esa infinita extensión desde el lenguaje hacia la lengua en búsqueda de otros horizontes. Era necesario dialogar con disciplinas reconociendo los límites de nuestra práctica clínica, de la praxis de cada una de nuestras disciplinas debido a que la complejidad actual ha devuelto a las ciencias por la misma vía por la que se había ido y nos hizo falta afrontar la complejidad antropológica en vez de disolverla u ocultarla. *“ la idea misma de complejidad lleva en sí la imposibilidad de unificar, la imposibilidad del logro, una parte de incertidumbre, una parte de indecibilidad y el reconocimiento del encuentro cara a cara, final, con lo indecible.....”*Creo que la aspiración a la totalidad es una aspiración a la verdad y que el reconocimiento de la imposibilidad de la totalidad es, a la vez, la verdad y la no verdad.” (Morín, 2007:136-37)

La realidad de las consultas nos acercaba la realidad social y ella misma desafiaba cada vez al desempeño de nuestro trabajo clínico, por lo que se volvía imprescindible la conciencia de dicha complejidad al hallarnos en presencia de una cultura como la aymara que emergió ante nosotras a través de la pregunta por el silencio de sus descendientes y que nos hizo ir en búsqueda de las páginas ausentes del relato de su historia.

Si bien el idioma aymara es considerada la segunda lengua ancestral boliviana, los datos estadísticos respecto del censo del año 2001¹ han revelado que un 36,90 % de la población boliviana es

¹ Según datos estadísticos del censo 2001 existen tres idiomas o lenguas predominantes que son habladas por la población indígena: 2,848,719 personas hablan el idioma o lengua castellana (68.92%), 2,281,198 (hablan quechua



XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

hablante aymara, limitándose su uso a algunas provincias de los Departamentos de La Paz, Oruro, Potosí y Cochabamba², resultados que muestran una reducción de al menos un 25 por ciento respecto de los censos realizados en 1976.

La milenaria lengua aymara, ha sido ampliamente hablada en sus diferentes dialectos por extensas poblaciones indígenas de Bolivia, Perú y Argentina. Su pasado representa un gran legado cultural; aun así y a pesar de *“su importancia demográfica, histórica y cultural, el aymara sigue siendo una lengua dominada social y culturalmente, en condiciones de opresión respecto del castellano, como resultado de la herencia colonial que la república no logró cancelar.”* (Crevels, Muysken, 2009: 170)

Es una lengua que posee una gran heterogeneidad dialectal que guarda su carácter esencial y a la vez *“tales variedades reflejan sin duda alguna la situación de dominación social, política y cultural que define a la sociedad en su conjunto”*. (Crevels, Muysken, 2009: 170)

Aunque el campo de la lingüística nos excede partimos desde allí profundizando la investigación en esa línea contemplando la dificultad en la adquisición del lenguaje, en la construcción de las frases y en la pronunciación de ciertas consonantes. Un profundo estudio de la morfología de la lengua aymara (y/o quechua) y su sintaxis podría echar luz a la comprensión de dicha dificultad que se presenta como obstáculo primero en las trayectorias escolares de estos niños.

“Tiene problemas de pronunciación la r y la s (utiliza la n en lugar de la r-s y también se confunde la r con la l) Va a fonoaudiología desde este año. (Madre de niño de 8 años oriunda de El alto)

La lengua aymara se caracteriza por ser polisintética, aglutinante, sufijante, compleja y muy regular, careciendo de verbos irregulares. *“El aymara es un idioma sufijante del tipo que a menudo se llama sintético o polisintético. Los recursos gramaticales que están a disposición de los hablantes del idioma por medio de la sufijación son amplios y extensivamente utilizados; la cultura da gran*

(55.19%) y 1,525,321 aymara (36.90%); los demás idiomas o lenguas nativas son hablados por menos del 2% de la población indígena. (Instituto Nacional de Estadística, La Paz 2003 disponible en www.ine.gob.bo).

² Actualmente es hablada en quince provincias del departamento de La Paz, en doce provincias de Oruro y en la provincia de Potosí, así como también en algunas provincias del departamento de Cochabamba y en otros lugares donde ha habido inmigración aymara.



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

valor al uso diestro de los recursos del idioma. Lo apropiado en diferentes circunstancias está cuidadosamente definido, dentro de los límites de una situación determinada y teniendo presentes siempre las normas de respeto y cortesía...” (Hardman, Vázquez, Yapita y otros 2001:16)”

El aymara distingue cuatro personas gramaticales, las cuales se definen según si incluyen al receptor, al emisor, o a ambos. Posee inclusividad presentando una notable diferencia respecto al castellano la cuarta persona que incluye no solo al hablante sino también al oyente siendo esta última imposible de corresponder al “nosotros” de las lenguas indoeuropeas *“Básicamente, el sistema es de dos componentes: el hablante y el destinatario (la persona a quien dirige la palabra), en dos estados: presente y ausente.”* (Hardman, Vázquez, Yapita y otros 2001:18)

Pensando en los relatos de los padres respecto de su lengua materna nos vino en auxilio un concepto acuñado por Harold Weinrich (1988) quien analiza la distinción entre la xenitud de las lenguas extranjeras en su relación al juicio xenológico culturalmente condicionado *“... la xenitud no es un resultado necesario de la alteridad, sino la consecuencia de una interpretación xenológica. La xenitud, diremos para resumir, es una interpretación de la alteridad”*. *“...para saber si esa alteridad es percibida o vivida como xenitud hay que abandonar la lingüística contrastiva y pasar a una interpretación hermenéutica. De modo que también la xenitud de las lenguas extranjeras resulta ser el resultado de un juicio xenológico culturalmente condicionado”*. (Todorov, 1988: 231,234)

Entre la transmisión de la lengua materna y el intento de incorporación del castellano en un país como el nuestro con su pronunciación diferente del español que escribimos, se halla una imposibilidad ;sutil que pone de relieve que *“El vigor de una lengua no se manifiesta en el hecho de que rechace lo que le es extraño, sino en que lo incorpore”*. (Goethe en Todorov, 1988:26).

Weinrich no sólo halla la existencia del mito de Babel como necesaria para compatibilizar la caótica y “enfadosa” pluralidad de las lenguas con la pacífica y homogénea humanidad, sino también para recordarnos que *“en el mito, la mutua xenitud de las lenguas extranjeras nace de un acto punitivo.”* (Todorov 1988:232) Por otra parte Weinrich señala que *“La confusión y el sentimiento de impotencia que se experimentan frente a un individuo con el que no es posible comunicarse representan, sin lugar a dudas una vivencia límite donde coinciden, al menos en el primer momento, la alteridad y la xenitud (subrayado del autor) siquiera una gran oleada de simpatía o de amor, es posible que*



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

le pongan espontáneamente término, y se trata sin duda de una de las experiencias más decepcionantes” (Todorov, 1988: 231-32), vivencias que se desplegaban en el relato de los padres sobre sus primeros contactos en nuevas tierras.

“En el taller de costura conocí a mi marido. El dueño era del campo de Cochabamba y hablaba quechua. Yo soy de Santa Cruz y allí hablan guaraní, entonces yo no entendía cuando el hombre hablaba. El único que hablaba quechua era mi marido, y me traducía lo que me decía” (madre de un niño de 7 años derivado de la escuela por problemas del lenguaje)

¿Constituiría la matriz de la dificultad que hallábamos en estos niños sobre su ingreso al lenguaje, la imposibilidad de la lengua materna? Imposibilidad que para ser más exactos, se asemeja más a una degradación a partir del catolicismo. *“Probablemente el término aymara ha sido más bien utilizado en relación al idioma, la intromisión de iglesias cristianas en el Altiplano ha reforzado de manera positiva esta denominación con una connotación de distinción, sobre todo en el aspecto religioso”* (Andia Fagalde, 2012:38). ¿Sería entonces necesario toparse con aquella lengua testimonio de una cultura que en cuyo intento de sepultarla no cesaba de seguir existiendo?

Conclusiones...

Los “niños silenciosos”, “los niños sin voz”, “los niños clandestinos” nacidos en el mutismo de habitaciones-talleres de costura, ocultos, invisibles, atrapados en una especie de cautiverio del siglo XXI, fruto de madres esclavizadas en interminables jornadas laborales, nacidos de padres migrantes de los lugares más profundos y ancestrales de nuestra tierra nos mostraban que sus dificultades en el habla estaban enlazadas a la completa supresión de su genealogía para poder preservarse en la escuela y en la sociedad aunque sin dudas a un costo muy alto: el de ese movimiento paradójal en el que su cuerpo queda atrapado y expuesto a las lógicas transculturales incrustadas sin sentido y con carácter de obligatoriedad. Por eso ríe ante la lengua aymara y por eso mismo se sorprende un padre cuando su hijo denigra a un compañero de escuela con su propio origen llamándolo boliviano como insulto, ya que a pesar de que *“las lenguas extranjeras como es sabido, se aprenden....Mucho*



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

más difícil es deshacerse de los demás rasgos socioculturales de la alteridad por no mencionar los signos físicos”. (Todorov: 1988).

Al reconstruir el lazo interrumpido por el destierro territorial interrogamos la sentencia de la afirmación “los niños no hablan” y a través de ese delicado trabajo los padres fueron reconstruyendo y desplegando en cada caso las dificultades en el acceso a otra lengua y por ende a otra cultura, ligando aquellas narraciones con su cultura de origen para dar lugar al recuerdo de su vida en sus tierras, datos ancestrales y su historización.

“La verdadera continuidad histórica no es la que cree que se puede desembarazar de los significantes de la discontinuidad relegándolos en un país de los juguetes o en un museo de las larvas (que a menudo coinciden actualmente en un solo lugar: la institución universitaria), sino la que los acepta y los asume, “jugando” con ellos, para restituirlos al pasado y transmitirlos al futuro. En caso contrario, frente a los adultos que se hacen literalmente los muertos y prefieren confiarles sus propios fantasmas a los niños y confiar los niños a sus fantasmas, las larvas del pasado volverán a la vida para devorar a los niños o los niños destruirán los significantes del pasado: lo que desde el punto de vista de la función significativa –o sea la historia- es lo mismo”. (Agamben, 2001/2003:127-8).

Entonces, ¿podremos tejer los guiones que acogen al niño para hacer pie ya no en el territorio sino en la humanidad?

Bibliografía

Agamben, G (2001). Infancia e historia. (4ta edición). Bs.As: Adriana Hidalgo, 2007

Andia Fagalde, E. (2012) Suma chuymampi sarnaqaña. Caminar con buen corazón; Historia del consejo de Amawt'as de Tiwanaku. Instituto Superior Ecuménico Andino de Teología / Plural, La Paz, Bolivia.

Crevels, M., Muysken P. (2009). Lenguas de Bolivia. Tomo I: Ámbito andino. Plural.

Hardman, M., Vásquez, J., Yapita J. y otros. (2001) Aymara: Compendio de estructura fonológica y gramatical. (2º edición) La Paz - Bolivia: ILCA/Instituto de Lengua y Cultura Aymara.



**XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina
La sociología en tiempos de cambio

Morín E. (2007) Introducción al pensamiento complejo. Gedisea, Barcelona.

Levi-Strauss, C. (1964). Mitológicas. Lo crudo y lo cocido. México, Fondo de Cultura Económica.

Todorov, T. (1988) Cruce de culturas y mestizaje cultural. Madrid, Jucar.